

TEMA MONOGRÀFIC

La segunda época de cooperación,
experimentación y aplicación de las técnicas
Freinet en las Islas Canarias (1977-1982)

*The Second Period of Cooperation,
Experimentation and Application of Freinet
Techniques in the Canary Islands (1977-1982)*

Manuel Ferraz Lorenzo

mferraz@ull.edu.es

Universidad de La Laguna (Espanya)

Data de la recepció de l'original: març de 2016

Data d'acceptació: juliol de 2016

RESUM

L'objectiu d'aquest treball és investigar els orígens i la posada en pràctica de les tècniques de l'Escola Moderna o tècniques Freinet a les Canàries. A partir de 1977, un petit grup de mestres implicats i implicades en la renovació pedagògica van començar a adoptar a les aules les formes de treball proposades pel mestre i pedagog francès i, a més, es van federar com a grup territorial propi al MCEP (Moviment Cooperatiu d'Escola Popular). Si bé és cert que hi va haver uns quants anys de retard respecte al que ha passat en determinades zones peninsulars, com València, Barcelona, o el País Basc, no és menys cert que aviat hi va haver una implicació real pel que fa a assistència a congressos, reunions, taules de treball i, el més important, la utilització a les classes dels textos lliures, el treball col·laboratiu, la correspondència, el mètode natural per a l'ensenyament de la lectura i l'escriptura, el tempteig experimental, les activitats a l'aire lliure i els intercanvis escolars, per estimular el treball dels docents i aconseguir alumnes més crítics i autònoms. Un episodi destacat en aquests intercanvis educatius va tenir lloc el 1982,

quan vint-i-cinc alumnes del poble de Lavour (França) es van traslladar a Valsequillo (Gran Canària). El col·lectiu Freinet també va participar, amb la resta d'integrants del Moviment de Renovació Pedagògica Tamonante, a les Escoles d'Estiu organitzades a les Canàries a partir de juliol de 1978, i a les quals van assistir fins a vuit-cents inscrits (com en l'edició de 1979). Cal recordar que des de la Segona República, és a dir, des de feia més de quaranta anys, no s'havia fet un desplegament ni s'havia donat un impuls tan destacat, apassionat i participatiu als problemes de l'ensenyament a les Canàries, amb una perspectiva integradora, democràtica i plural.

PARAULES CLAU: Illes Canàries, renovació pedagògica, tècniques Freinet, Escola Moderna, correspondència escolar.

ABSTRACT

This article aims to investigate the origins and implementation of Modern School or Freinet Techniques in the Canary Islands. From 1977 onwards, a small group of teachers involved in pedagogical renewal started to adopt the working methods proposed by the French teacher and pedagogue in their classrooms, whilst coming together to form their own territorial group in the MCEP (Popular School Cooperative Movement). Although it is true that there was some delay when compared to events in certain mainland areas such as Valencia, Barcelona or the Basque Country, it is no less true that there was soon real involvement in terms of attendance at conferences, meetings, working groups and, more importantly, the use of free texts in the classroom, collaborative work, correspondence, the natural method for teaching reading and writing, experimental approaches, open air activities and school exchanges to stimulate the work of teachers and achieve more critical and autonomous pupils. A standout event in these educational exchanges took place in 1982 when 25 pupils from the town of Lavour (France) travelled to Valsequillo (Gran Canaria). The Freinet collective also took part with other members of the Tamonante Pedagogical Renewal Movement in the Summer Schools set up in the Canary Islands from 1978, where up to 800 participants attended (such as in the 1979 edition). It should be remembered that since the 2nd Republic, i.e. for over 40 years, no major educational development or impassioned, participatory drive had been attempted to deal with the learning problems in the Canary Islands from a plural perspective of integration and democracy.

KEY WORDS: Canary Islands, pedagogical renewal, Freinet Techniques, Modern School, school correspondence.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es investigar los orígenes y la puesta en práctica de las técnicas de Escuela Moderna o Técnicas Freinet en Canarias. A partir de 1977, un pequeño grupo de maestros y maestras implicados en la renovación pedagógica, comenzaron a adoptar en sus aulas las formas de trabajo propuestas por el maestro y pedagogo francés y, además, se federaron como grupo territorial propio al MCEP (Movimiento Cooperativo de Escuela Popular). Si bien es cierto que hubo unos años de retraso con respecto a lo ocurrido en determinadas zonas peninsulares, como Valencia, Barcelona, o el País Vasco, no es menos cierto que pronto hubo una implicación real en cuanto a asistencia a congresos, reuniones, mesas de trabajo y, lo más importante, la utilización en las clases de los textos libres, el trabajo colaborativo, la correspondencia, el método natural para la enseñanza de la lectura y la escritura, el tanteo experimental, las actividades al aire libre y los intercambios escolares, para estimular el trabajo de los docentes y conseguir alumnos más críticos y autónomos. Un episodio destacado en estos intercambios educativos tuvo lugar en 1982, cuando 25 alumnos del pueblo de Lavaur (Francia) se trasladaron a Valsequillo (Gran Canaria). El colectivo Freinet también participó, con el resto de integrantes del Movimiento de Renovación Pedagógica Tamonante, en las Escuelas de Verano organizadas en Canarias a partir de julio de 1978, y a las que asistieron hasta 800 inscrito (como en la edición de 1979). Es necesario recordar que desde la II República, esto es, desde hacía más de 40 años, no se había hecho un despliegue, ni se había dado un impulso tan destacado, apasionado y participativo a los problemas de la enseñanza en Canarias, con una perspectiva integradora, democrática y plural.

PALABRAS CLAVE: Islas Canarias, renovación pedagógica, técnicas Freinet, Escuela Moderna, correspondencia escolar.

«Si los tiempos fueran otros, la pedagogía de 1900 todavía sería plenamente válida. Por la fuerza de las circunstancias, actualmente queda relegada a la prehistoria. No hay que sorprenderse si, en el plano escolar, los niños no se interesan por los textos aprendidos de memoria, por los ejercicios, las explicaciones, los modos disciplinarios y la vida que datan de “su” prehistoria».¹

Célestin Freinet, 1964.

¹ Y dos páginas más adelante, afirmaba: «No tenemos la pretensión de afirmar que nuestra pedagogía es la más oportuna, sino, simplemente, que marca una orientación novedosa en las preocupaciones educativas. Frente a los problemas suscitados por la democratización de la enseñanza y las necesidades de rendimiento, las soluciones teóricas de antaño quedan ahora superadas». FREINET, C. *Técnicas Freinet de la escuela moderna*. Siglo XXI editores: Madrid, 1980, pp. 2-3 y 5 (edición original francesa: *Les Techniques Freinet de l'école moderne*, 1964).

I. MARCO GENERAL DE ACTUACIÓN. TRAS LA ESTELA DE FREINET DESDE CANARIAS

A pesar de la renovación pedagógica y educativa que tuvo lugar en Canarias durante el quinquenio de la II República, y de los maestros y maestras formados bajo su égida escolanovista —muchos de los cuales fueron reintegrados en las escuelas tras ser sometidos a injustos y prologados procesos depurativos y represivos—, todavía en la etapa tardofranquista, esto es, a finales de los años 60 y principios de los 70, la enseñanza de la lectura se hacía a través de manuales silabarios, y el aprendizaje de la escritura a través de muestras y cuadernos pautados. Ambas prácticas, y su desarrollo posterior, se aprehendían (adquirían, asimilaban y retenían) a través de rudimentarios y rutinarios mecanismos mnemotécnicos de procedencia y trascendencia doctrinaria y catequística. Que en estas condiciones tan atávicas de enseñanza, y todavía para los más atrevidos en la clandestinidad, algún docente estuviera dispuesto a cambiar de raíz los procesos de adquisición del conocimiento, parecía algo difícil, improbable y bastante inverosímil.

Esta dificultad en la creación, transmisión y consolidación de los procesos de enseñanza-aprendizaje la podemos extrapolar también a las técnicas pedagógicas Freinet, que habían sido severamente perseguidas desde 1936.² Tal y como manifestaba el culto maestro almeriense afincado en Canarias, Julián B. Caparrós Morata, a comienzos de los años 70:³ «Ten en cuenta que aquí nunca hubo un freinetiano y que las gentes que han de enfrentarse usan el calificativo de frenéticos para etiquetar a quienes siguen la técnica y espíritu de Freinet»; y proseguía, «aunque no recibas carta mía, sabes de mi estima sincera, que es general para todos los que van contigo en este esfuerzo de reno-

² Para conocer lo que podríamos denominar la protohistoria de las Técnicas Freinet en las Islas, esto es, durante el período republicano, remitimos al lector al trabajo titulado «Un ejemplo de renovación pedagógica en Canarias durante los años 30: tras el rastro de las Técnicas Freinet», de próxima publicación.

³ Julián B. Caparrós Morata (1908-1988). Fue afín —aunque no colaboró— en la práctica de las Técnicas Freinet. Inhabilitado de por vida, prisionero de Fyffes (Tenerife) y del campo de concentración de la Isleta (Gran Canaria) por su militancia en el Partido Comunista y por haber participado en el Frente Popular, se incorporó a las aulas en 1976. Amigo íntimo de Herminio Almendros y de Suchodolski, entre otros destacados pedagogos, fue un trabajador infatigable que se implicó en proyectos y organismos internacionales tales como el International Study Group for Mathematics Learning (ISGML), la International Association of Educators for World Peace (IAEWP) o la Association for Teacher Education in Europe (ATEE).

vaciones freinetianas. Yo hace tiempo que no recibo nada de Cannes, desde la muerte de CÉLESTIN».⁴

Por lo expuesto, se sobreentiende que desde antes de 1966 había correspondencia entre determinados maestros canarios y el propio Freinet, o algunos de sus discípulos directos. También se infiere que, bajo el camuflaje de «frenéticos», hacían lo que podían para actualizar los procesos de acceso y difusión del conocimiento, y para centrar la atención educativa en el alumno y no en la labor del maestro o en los contenidos que éste transmitía, sin ser detectados por los compañeros, directores de centro e inspectores más afines a los intereses doctrinarios del Estado. Sin embargo, aunque no se percibe un cambio definitivo, sí se advierte un lento aperturismo como el que ya se observaba en algunas escuelas catalanas a raíz de las iniciativas propuestas por el colectivo Rosa Sensat, en el País Vasco con las Ikastolas, o en Valencia por el colectivo Freinet desde finales de los años 60, donde la educación pasaba a ser considerada más un estímulo para el librepensamiento, la colaboración social y la promoción personal, que una acumulación y adiestramiento en los conocimientos programados de antemano para lograr el encaje grupal y la pasividad individual al uso.

Pero a diferencia de lo existente en la Península, con grupos de trabajo sobre las técnicas Freinet en el País Vasco, Santander, Asturias, Cataluña o Valencia, en Canarias no había colectivos, ni agrupaciones, ni equipos de discusión, sino iniciativas particulares para ir horadando, poco a poco, el tejido escolar ampliamente esclerotizado por la dictadura desde los inicios de la guerra civil y la cruel represión. En este sentido, debemos confirmar que no hubo representación canaria en ninguno de los Encuentros celebrados desde 1969 en Santander, Valencia, Oviedo, Madrid, Barcelona, ni hubo participación en la creación de la Asociación Española para la Correspondencia y la Imprenta Escolar (ACIES), aprobada legalmente en 1974 y ratificada en la I Asamblea General, celebrada en Valencia en enero de 1975. Tampoco en los congresos celebrados en Barcelona (1975) y Salamanca (1976). En este último ya se había ampliado la representación territorial, pasando a 162 docentes y 11 grupos de toda España pero, insistimos, ninguno de Canarias.⁵ Incluso, se pal-

⁴ Carta de Julián Caparrós Morata a su amigo freinetista Ferrán Zurriaga, fechada el 20 de mayo de 1971. Desde aquí enviamos nuestra más sincera gratitud a Ferrán Zurriaga por poner ésta, y otras misivas, a nuestra entera disposición.

⁵ MOVIMIENTO COOPERATIVO DE ESCUELA POPULAR. *La Escuela Moderna en España*. Zero XYZ: Madrid, 1979, pp. 77-118.

paba la desorientación y la falta de referencias del magisterio en su cotidiano quehacer, como atestiguó el propio Julián Caparrós con motivo de la publicación del primer Boletín editado por la ACIES a comienzos de 1975: «Comprenderéis ahora mejor mi entusiasmo y goce por lo que hacéis ahí. Hablaré en toda ocasión de esta labor. Prestaré el boletín, pero... ¿sentiría que me lo extraviasen!, porque tengo especial interés en archivarlo. No dejes de enviarme todo lo que publicuéis. Pagaré en la forma en que me ordenes. Ignoro si el lector-maestro-canario sentirá renacer su alma, abrirse al futuro con optimismo cuando lea las páginas verdes de este primer número... no sé si lograrán captar el mensaje auténtico, *expresión de la única pedagogía auténtica*».⁶

Fue en el IV Congreso de Escuela Moderna de Granada, celebrado en julio de 1977, cuando un reducido grupo de maestros canarios se incorporó a sus mesas de trabajo. Allí se habló de potenciar las asambleas de maestros y niños, de fomentar la participación de los padres, de promover la movilización ciudadana, de organizar talleres de trabajo y «como culminación del Congreso se celebró la Asamblea General de la Asociación, que todavía conservaba su antiguo nombre de “Asociación Española para la Correspondencia y la Imprenta Escolar” (ACIES) y en el transcurso de la misma se acordó, tras un largo debate, la adopción de nuestra actual denominación “Movimiento Cooperativo de Escuela Popular” (MCEP)».⁷ Aunque en el listado de las direcciones territoriales del MCEP en España no aparecían referencias a Canarias, encontramos dos nombres de las corresponsales que trabajaban en las Islas: Ana María Sánchez Blanco, en Las Palmas, y María Vargas Paz, en Santa Cruz de Tenerife (unos años más tarde, serían sustituidas por Carmen Pallares, en Las Palmas, y María Jovita V. Paz, en Tenerife).

Pese a todo, las cautelas por la inexperiencia de los participantes canarios, jóvenes recién salidos de las Escuelas Normales, parecía razonable por parte de aquellos docentes con más edad y rodaje, y ampliamente bregados en la supervivencia tras la represión y la inhabilitación franquista: «¿Cómo marchan las cosas de la ACIES? Aquí [se refería a Canarias] he hablado a varios docentes, pero, al parecer, no hay interés. Ni por lo de la ACIES ni por nada que conlleve esfuerzo, innovación, superación. De Rosa Sensat recibí todo lo concerniente a la Escuela de Verano, que comuniqué a quienes pudiera incitar, pero ignoro si han dado algún paso en serio. Cada día me siento más preocupado por esta

⁶ Carta de Julián B. Caparros Morata a Ferrán Zurriaga, 24 de mayo de 1975. La cursiva es nuestra.

⁷ *Ibidem*, p. 117.

general apatía. Un elevado porcentaje de docentes han caído en la trampa de la sociedad de consumo, con criminal olvido de sus deberes profesionales». ⁸ Es posible que por tener esta impresión, tan poco condescendiente con sus inexpertos compañeros, se interesara –y mucho– por el papel desempeñado por ellos en el Congreso de ACIES celebrado en Granada. «No creo que los maestros que fueron de Canarias aportasen idea alguna auténticamente profesional. De todas formas, te ruego pongas en mis manos cuanta información puedas», y proseguía con su denodado interés: «También me agradecería que aprovecharas alguna de estas reuniones para recoger documentos de lo que se hace en las clases: libretas, trabajos de alumnos, etc.». ⁹ Desconocemos la respuesta obtenida, pero somos conscientes de la alegría que supuso para sus compañeros de ideas pedagógicas freinetianas peninsulares la asistencia del pequeño grupo de maestros isleños. La misma ilusión con la que llegaron éstos a Canarias y comenzaron a trabajar. ¹⁰

2. LAS IDEAS Y TÉCNICAS FREINET LLEGAN A CANARIAS

En efecto, pese a su inexperiencia, el Colectivo Freinet de Canarias nació en 1977, justo después de su asistencia al Congreso granadino. Con la participación, primero, de maestros y maestras de Preescolar y de EGB y, después, la incorporación de docentes de otros niveles de enseñanza, comenzó su andadura renovando las técnicas y metodologías educativas pero, muy especialmente, la visión que se poseía del niño, del maestro, del aula y del contexto escolar. Teniendo todos estos factores en cuenta, la idea prioritaria consistía en conjugarlos adecuadamente desde la creatividad, la cooperación y la participación, con especial incidencia en un componente hasta el momento desdeñado: el paidocéntrismo. La democratización y el relanzamiento del sentido público de la enseñanza eran los marcos referenciales globales de actuación de lo realizado por el maestro y el niño, en cada una de las clases y con cada uno de los

⁸ Carta de Julián B. Caparros Morata a Ferrán Zurriaga, 24 de julio de 1977.

⁹ Ídem, 2 de octubre de 1977.

¹⁰ Para profundizar en las acciones desarrolladas por este movimiento, haremos un seguimiento de los documentos internos elaborados por el Colectivo Freinet, y de las informaciones, noticias y notas de prensa recogidas en el diario *El Eco de Canarias*, por considerar que es éste el rotativo que mayor cobertura dio a las actividades relacionadas con los docentes y con la renovación pedagógica en las Islas.

problemas a resolver. Así contaba la experiencia uno de los primeros maestros en sumarse a la experiencia: «Cuando en enero del 79 di comienzo al intercambio interescolar entre mi clase, un Segundo nivel de EGB en La Pardilla, y un Primero del Doctoral, poco podía imaginar hasta dónde podría llegar, en poco más de tres años, esta práctica vital en nuestras escuelas. Confieso que en principio, sin experiencia y con un enorme miedo a fracasar, emprendí el camino sin mucha convicción [...] Puedo asegurar que la correspondencia fue la causante directa del cambio».¹¹ La correspondencia y, además, el «texto libre»¹² se convirtieron para estos docentes en el utillaje insustituible de toda innovación educativa. Y así comenzó a hacerse camino.

Cuando surge el Movimiento de Renovación Pedagógica canario «Tamnante», que, al decir del profesor Yanes, «supone el intento de generar en el seno del profesorado un pensamiento y una acción de corte emancipador; el intento y el esfuerzo sostenido por construir comunidades críticas, en la línea defendida por pensadores y maestros como Paulo Freire y Célestin Freinet»,¹³ el Colectivo Freinet pasa a ser pieza activa del mismo y asume sus principios políticos y educativos respecto a la defensa y potenciación de la Escuela Pública y democrática.¹⁴ También por esta época, curso escolar 1977-1978, se federa al MCEP estatal participando en las asambleas y congresos convocados a tal efecto, entre los que cabría citar los Congresos de Santiago de Compostela (1978), Murcia (1979), Oviedo (1980), Málaga (1981), Cantabria (1982), Cádiz (1983), Las Palmas (1984)... y Tenerife (2004). Como vemos, con el paso del tiempo no sólo se integraron y participaron en el Movimiento de manera general, sino que, además, se convirtieron en organizadores y anfitriones de sus compañeros, dado el énfasis concedido a las propuestas freinetianas en un momento muy especial de transición política democrática y de apertura

¹¹ *Experiencias II. Correspondencia escolar*. Documento mecanografiado del Grupo territorial de Las Palmas del MCEP. Su autor fue el maestro Juan Manuel Pérez.

¹² Se entendía por texto libre «todo aquello que el niño escribe libre y espontáneamente sobre lo que quiere, cuando quiere y como quiere». En «El texto libre», *Documento de trabajo del Colectivo del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular de Tenerife*. Éste y los restantes documentos citados por este Colectivo, han sido cedidos generosamente por la maestra freinetista, Charo Guimerá. Desde aquí le enviamos nuestro más sincero agradecimiento.

¹³ YANES GONZÁLEZ, Juan. «Crítica y nostalgia de los movimientos de renovación pedagógica» (2009), en la URL: <http://articulosedujuanyanes.blogspot.com.es/2012/11/critica-y-nostalgia-de-los-movimientos.html>; también, del mismo autor: *La República del Profesorado. Etnografía crítica de un movimiento de renovación pedagógica*. Tesis doctoral inédita, Dpto. de Didáctica y Organización Educativa, Universidad de La Laguna, 1997.

¹⁴ http://www.aulalibre.es/IMG/pdf_Historia_del_Colectivo_Freinet_de_Canarias.pdf

social y educativa, equiparables a las de nuestro entorno.¹⁵ Pero sus carencias profesionales y la improvisación en sus planteamientos renovadores, volvían a la palestra de la pluma de Julián Caparrós: «Aquí me preguntan por ACIES, pero observo que la nueva generación de maestros anda de pies y cabeza, sin saber qué se traen entre manos, sin que haya dioses que le convenzan de la necesidad de leer y aprender. Al parecer todo se lo saben ya... así no es posible dar un paso [...] ¡Tanto y tanto por hacer... y tantos brazos cruzados!».¹⁶

Pese a todo, el MCEP canario siguió trabajando y, en este sentido, participó en distintas actividades al aire libre como la que tuvo lugar en Las Palmas, el día 6 de mayo de 1978. La nota informativa recogida por la prensa de la época, bajo el título «Muestra de arte infantil en la calle», decía lo siguiente: «Tras la celebración, el pasado domingo, día 6, de la I Muestra de Arte Infantil en la calle, basada en las técnicas del pedagogo francés Célestin Freinet, queremos repetir la experiencia el próximo domingo, día 13, durante toda la mañana, en la Plaza de Santa Ana, en la que expondremos trabajos realizados en las escuelas y al mismo tiempo se realizarán trabajos teatrales, pictóricos, de cerámica, música, etc. Hacemos un llamamiento a la participación del mayor número posible de personas interesadas en la introducción de nuevos métodos pedagógicos en la escuela».¹⁷

Al año siguiente se repitió la experiencia, con muchos más asistentes a la muestra. En esta ocasión, la nota de prensa señalaba que: «Niños de diferentes centros escolares de nuestra isla, expondrán hoy en la Plaza de Santa Ana, de 10 a 1 de la tarde, una muestra de las técnicas de trabajo de la Escuela Freinet. Pintura, teatro, cerámica, técnicas de impresión, etc., realizados por estos niños. Podrá verse también el próximo domingo, día 13 de mayo. Estos actos culturales están organizados por un grupo de maestros vinculados al Movimiento Cooperativo de Escuela Popular. Dicho Movimiento quiere hacer “un llamamiento a los padres y profesores, para que tengan conocimiento práctico de lo que significan estos nuevos métodos de enseñanza”». ¹⁸ La insistencia en visibilizar, y hasta exhibir, los trabajos de los pequeños –que era, a fin de cuentas, la labor realizada en ellos por los «nuevos» docentes– fue una constante en estos primeros momentos de actividad del grupo, para demostrar la existencia de técnicas y métodos más humanos y flexibles de adquisición del conoci-

¹⁵ MCEP. <http://www.mcep.es/index.php?module=congresos>

¹⁶ Carta de Julián B. Caparrós Morata a Ferrán Zurriaga, 18 de enero de 1978.

¹⁷ *El Eco de Canarias* [Las Palmas de Gran Canaria], 12 de mayo de 1978, p. 28.

¹⁸ *El Eco de Canarias* [Las Palmas de Gran Canaria], 8 de mayo de 1979, p. 20.

ento, que suponían romper cualquier signo de estancamiento y dogmatismo (que, por otra parte, se identificaban con el pasado dictatorial más reciente).

En la misma línea de trabajo también proliferaron los artículos de opinión y los debates públicos sobre las modernas metodologías educativas y, muy especialmente, sobre las Técnicas Freinet. En un artículo a toda página, titulado «Hay que cambiar la enseñanza», se afirmaba que «el autoritarismo, el verbalismo, el dogmatismo y la exagerada disciplina, son algunos de los problemas».¹⁹ Tras la búsqueda de nuevos modelos de referencia, se encontraban las figuras de María Montessori y Célestin Freinet. La prensa de la época no escatimaba esfuerzos a la hora de dar cobertura a estos temas de interés por parte de los maestros canarios y, muy especialmente, de la población en su conjunto preocupada por los asuntos de la cultura, la enseñanza y la educación. Es de tener muy presente que el Colectivo Freinet de Canarias participó en publicaciones, folletos sobre mejoras educativas, jornadas de profundización y debate para el profesorado, ponencias invitadas, talleres sobre escuela y familia, etc. En un texto interno, se afirmaba, además: «Por más que cambie el vocabulario empleado: exámenes por controles y evaluaciones, u otras terminologías modernas para el Lenguaje, Matemáticas y otras materias; aún cambiando los contenidos, nombre de ríos por el de barrancos, si no cambiamos las formas de trabajar, si sigue imperando el verbalismo, la memorización y otros errores por el estilo, seguiremos anclados en la escuela que nos formó a nosotros y que ahora está menos justificada que lo que pudiera estar en su momento».²⁰ El deseo de renovación pedagógica estaba presente en todos los debates educativos y escolares, y hasta podríamos decir que culturales, de la época.

De igual modo, no podemos olvidar que el Movimiento Cooperativo canario participó activamente en las distintas Escuelas de Verano organizadas en las islas. Estas comenzaron a fraguarse a raíz del viaje realizado por algunos docentes canarios a las Escoles d'Estiu de Barcelona (patrocinadas por el Colectivo Rosa Sensat). Como llegó a testimoniar Juan José Mendoza, miembro del colectivo Freinet de Tenerife y profesor del IES de Valle Guerra en una Carta abierta a Célestin Freinet, «en torno a las primeras Escuelas de Verano, aquello que un gobernador civil llegó a llamar con malsana intención “leve sarampión pasajero” y que pronto se convirtieron en un hervidero de

¹⁹ *El Eco de Canarias* [Las Palmas de Gran Canaria], 15 de octubre de 1978, p. 10.

²⁰ «Algunos apuntes sobre la escuela actual». Documento interno del Colectivo Freinet de Tenerife.

ideas y prácticas innovadoras, comenzó a aparecer con fuerza tu nombre y tu pensamiento. Aprovechando la sed de ruptura con la escuela tradicional (la que tú llamabas escolástica) acogíamos con agrado experiencias de las que nos llegaban ecos foráneos».²¹

En efecto, la primera de ellas tuvo lugar en la Escuela Normal de La Laguna, entre el 5 y el 11 de julio de 1978. Se impartieron 38 cursillos, monografías y talleres, insistiendo en el debate sobre la situación escolar y el papel del profesorado «dado el momento conflictivo que atraviesa la enseñanza canaria», según anunciaban sus propios organizadores.²² En esta primera reunión, además de la colaboración de los Cabildos, del ICE, de los Colegios de Doctores y Licenciados de Tenerife y Gran Canaria, participaban miembros del Colectivo Rosa Sensat, Cuadernos de Pedagogía y grupos Cooperativos de la Escuela Moderna Freinet del resto del Estado. Desde la II República, esto es, desde hacía más de 40 años, no se había hecho un despliegue ni se había dado un impulso tan destacado, apasionado y participativo a los problemas de la enseñanza en Canarias con una visión tan amplia y plural. Tengamos presente que la Comisión de Información convocaba a todos los partidos políticos, centrales sindicales y organizaciones populares a una rueda de prensa para dar a conocer los objetivos, medios y fines de dicha Escuela de Verano. No fue coincidencia que el 20 de enero de ese mismo año, y con una asistencia de 400 docentes de todas las islas, se celebrara la Asamblea Constituyente del Sindicato Unitario de la Enseñanza, que pasaba a denominarse Sindicato de Trabajadores del País Canario, de carácter unitario, democrático, asambleario, independiente, de lucha y reivindicativo, de clase, sociopolítico y de Canarias.²³ Ello da cuenta de la implicación de los enseñantes en la transformación de todo lo relacionado con su trabajo (organización, derechos, obligaciones, funciones...) y de lo motivados que estaban con las propuestas de cambio.

La II Escuela de Verano tuvo lugar en la Universidad Laboral de La Laguna, en Tenerife (aunque se había previsto celebrar, en principio, en Gran Canaria) con asistencia de unos 800 participantes. En esta ocasión, se fijó como principal motivo del encuentro descubrir las carencias de la Escuela canaria, para

²¹ MENDOZA, Juan José. «Carta abierta a Célestin Freinet». Texto leído durante las Jornadas de Reflexión y Debate sobre Cooperación Educativa, celebradas en el CEP de La Laguna, con motivo del centenario del nacimiento de C. Freinet. 25 de noviembre de 1996.

²² *El Eco de Canarias* [Las Palmas de Gran Canaria], 29 de abril, p. 6; *Ibidem*, 2, 27 y 30 de mayo, pp. 12, 27 y 5, respectivamente; *Ibidem*, 2 de junio, p. 27; *Ibidem*, 9 y 11 de julio de 1978, p. 27 y 29.

²³ *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 22 de enero de 1978, p. 30.

superarlas a través de más y mejor preparación individual y de mayores compromisos colectivos, apostando por una redefinición del concepto de escuela pública y por organizar los movimientos de renovación pedagógica (MRPs).²⁴ Pero nos interesa, sobre todo, fijarnos en la III Escuela de Verano que volvió a celebrarse en la Universidad Laboral, entre los días 7 y 13 de julio de 1980. Su eje básico fue «la renovación de la actual práctica educativa hasta ir consiguiendo una auténtica Escuela Pública». Lo más destacado es que, en esta ocasión, de las 17 ponencias o cursillos a seguir por parte de los participantes, había cuatro relacionadas con el pedagogo-maestro francés: la primera, estaba dedicada a la pedagogía Freinet (iniciación), la segunda a la pedagogía Freinet (profundización), la tercera a los métodos de enseñanza de lectura y escritura, y la cuarta a la dinámica de grupos, bajo el rótulo global de «La III Escuela de Verano de Canarias quiere ser más profunda»; su objetivo básico consistía en «someter a discusión la práctica educativa para reformarla». Las demás ponencias giraban en torno a las didácticas, a la flora canaria, al folklore en la escuela, a la psicología del hombre canario (de la mujer no se decía nada), a la expresión corporal, a la cerámica de Canarias, etc. Es decir, la figura y técnicas propuestas por Célestin Freinet ocupaban una parte considerable de los debates y de la práctica de la renovación educativa,²⁵ lo que da cuenta del protagonismo y trascendencia que comenzaba a adquirir entre los maestros y maestras de las Islas esta nueva manera de afrontar los problemas del aula.

Al celebrarse la IV Escuela de verano, entre el 6 y 12 de julio de 1981 en el Instituto Pérez Galdós de Las Palmas, y hacerse el recuento de lo desarrollado en las tres convocatorias anteriores, se contabilizaban 150 cursos realizados con 2.100 asistentes.²⁶ Un auténtico hito para una sociedad, como la canaria, muy dispersa y en la que la dictadura había destrozado cualquier posibilidad de participación colectiva o de proyectos en común. Con cierto optimismo, no exento de autocrítica, ya se hablaba en seminarios, foros y debates de la

²⁴ *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 y 22 de julio de 1979, p. 19 y 13, respectivamente.

²⁵ *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 21 de julio de 1980, p. 18. También, 14 de abril, p. 30 y 3 de julio, p. 5.

²⁶ La distribución era la siguiente: 1ª Escuela: 400 participantes y 38 cursos; 2ª Escuela: 800 participantes y 57 cursos; 3ª Escuela: 400 participantes y 23 cursos y la 4ª Escuela: 500 participantes y 32 cursos. El notable descenso entre la 2ª y 3ª Escuela se debió a la falta de financiación por parte del ICE (dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia) y de los Cabildos, ante la sospecha de que dichos encuentros eran caldo de cultivo para los sectores independentistas. Vid. *Boletín del Colegio Provincial de doctores y licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Las Palmas de Gran Canaria*, 1 de abril de 1982, pp. 1, 20 y 21.

«Nueva Escuela Canaria»,²⁷ y se transmitían ideas como la que transcribimos a continuación: «Concebimos la escuela como un sector social al servicio del pueblo y estrechamente ligado a él, a su proceso de liberación. La escuela no puede ni debe ser un ente neutral; nunca lo ha sido ni lo será. Históricamente, no ha sido más que un instrumento de manipulación y de control ideológico del bloque dominante sobre el resto del pueblo».²⁸ Y debemos de reconocer que gran parte de ese logro recaía sobre los hombros de los maestros y maestras vinculados a las Técnicas Freinet.

Exactamente lo mismo ocurrió en la V Escuela de Verano celebrada en Tenerife, en julio de 1982. Eso sí, la confianza depositada en los encuentros anteriores por los partidos políticos y responsables institucionales había disminuido notablemente. La acusación de fomentar el independentismo se había generalizado, hasta el punto de tener que defenderse públicamente: «Hay que aclarar –nos expresa un miembro de la Coordinadora– que entre los responsables de los organismos públicos se ha propiciado la versión de que en la Escuela “son todos independentistas”, queriendo atribuirle a un sector político muy concreto. Nada de eso se ajusta a la realidad. Indudablemente en la Escuela hay personas de muy diversa ideología: independentistas, autonomistas y personas de diferentes formas de pensar, pero lo que fundamentalmente une a todos es el interés por la enseñanza y su renovación. La realidad, insiste, es que la E. de V. no responde a una ideología política concreta y mucho menos a los intereses de un partido político. Es la fórmula de etiquetar algo que incomoda para descalificarlo ante una buena parte de la sociedad que no estaría de acuerdo con esa etiqueta».²⁹ A partir de entonces, se propició una especie de interesado confusionismo institucional que redundó en la financiación, en el prestigio, en la participación de determinados sectores de docentes y hasta en la cobertura que hacían los medios de comunicación. Pero lejos de desmotivar, los docentes se sentían más atraídos por la evolución pedagógica y el compromiso social que estaba experimentando la educación en las Islas y, de manera particular, el Movimiento Cooperativo.

²⁷ *El Eco de Canarias* [Las Palmas de Gran Canaria], 7 de julio de 1981, p. 10.

²⁸ *Boletín del Colegio Provincial de doctores y licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Las Palmas de Gran Canaria*, 1 de octubre de 1982, pp. 20 y 21.

²⁹ *Boletín del Colegio Provincial de doctores y licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Las Palmas de Gran Canaria*, 1 de abril de 1982, pp. 20 y 21.

3. LA CORRESPONDENCIA ESCOLAR Y SUS RESULTADOS PRÁCTICOS EN CANARIAS

A partir de 1982, la correspondencia escolar era algo habitual en España entre aquellos alumnos y maestros que habían entendido el significado y el alcance que, a semejante contribución pedagógica, le había dado el propio Freinet. Pero la trascendencia de la correspondencia no quedaba aquí. El paso siguiente consistió en realizar visitas a los niños de los centros con los que, previamente, habían intercambiado dicha correspondencia. En el caso particular de Canarias, esto se convirtió en una práctica habitual entre centros de la misma isla e, incluso, de islas distintas; pero lo que no era frecuente es que se hiciera con centros de fuera de Canarias y, menos aún, con alumnos extranjeros. La idea había surgido en el congreso del MCEP de Málaga, en 1981, entre el maestro Juan Manuel Pérez y los maestros franceses Jacques y Colette. Allí planificaron y concretaron el viaje de enriquecimiento educativo entre ambas experiencias tan distantes y tan distintas.³⁰ Así recogía la información, a este respecto, la prensa local: «Veinticinco niños, escolares franceses, han pasado una semana en Valsequillo. La cosa podía quedarse en una simple visita turística pero este no es el caso, tiene un mayor contenido; los chavales constituyen la última etapa por ahora de un experimento escolar, formativo e informativo. La idea arranca del “movimiento cooperativo de escuela popular” que en Las Palmas se traduce en una cooperativa de veinte maestros y que tienen sus similares en otros países del mundo; el movimiento cooperativo tiene nivel internacional». Y proseguía la nota informativa: «En este caso concreto la correspondencia franco-canaria tiene un primer escalón a nivel de estudios; en cada grupo de una y otra zona un profesor de español, y un profesor de francés, se encargan de ir introduciendo a los escolares en el camino del idioma; las vías de comunicación son los propios trabajos del alumno, sus dibujos, su imaginación y sus ganas de cooperar; cada chaval tiene su correspondiente en Canarias o Francia, se cartean, se cuentan sus historias respectivas. Se facilita así la participación del escolar, la convivencia, la iniciativa, las ganas de aprender, la información».³¹ Los alumnos de Lavaur, cantón cercano a Toulouse de 7.972 habitantes, estaban en cuarto nivel y venían a conocer a sus «corresponsales» (sic) canarios de

³⁰ *Experiencias II. Correspondencia escolar*. Documento mecanografiado del Grupo territorial de Las Palmas del MCEP. Su autor fue el maestro Juan Manuel Pérez.

³¹ *El Eco de Canarias* [Las Palmas de Gran Canaria], 1 de julio de 1982, p. 8. El titular de la noticia era el siguiente: «Movimiento Cooperativo de Escuela Popular» INTERCAMBIO ENTRE ESCOLARES FRANCESES Y CANARIOS.

quinto de EGB. Para consolidar la experiencia, y actuar con reciprocidad, la idea consistía en que los escolares de Valsequillo, municipio que por entonces rondaba los 5.000 habitantes, pudieran también visitar la escuela francesa «si encuentran ánimos para recoger dinero y si alguien les ayuda con subvenciones. La idea está en marcha». No pareció encontrarse el dinero ni las subvenciones; ni el año siguiente, ni los sucesivos, el proyecto se materializó pues no hemos encontrado evidencias que nos hagan pensar en ello.

Pero lejos de pensar que era una iniciativa meramente escolar, entre niños y maestros, el compromiso que se establecía era social. Y así lo entendió uno de los maestros franceses, Jacques Coutouly, al sorprenderse de la acogida que se les había dispensado: «Llegamos el jueves 24 de junio por la noche. Al llegar al pueblo nos esperaba una multitud, con música y aplausos que nos emocionó mucho. No esperábamos un recibimiento tan caluroso y algunos niños lloraban al ver que todos querían besarlos. Luego los niños se quedaban en la casa de sus correspondientes, con los que se habían escrito durante el año. Recorrimos toda la isla juntos. También el pueblo nos invitó a una excursión donde fueron más de quinientos vecinos. Creo que esta experiencia no la vamos a olvidar nunca».³² A cargo de la expedición canaria estaban los maestros José Manuel Pérez, Margarita (ignoramos sus apellidos) y Tomás Rodríguez que pertenecían al grupo territorial de Las Palmas dentro del MCEP, y que también formaban parte de la FIMEM (Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna). Dichos maestros explicaron a la prensa que los principios en los que se basaban estas escuelas eran las asambleas de alumnos, la expresión libre, el tanteo experimental y la comunicación y, para hacerlos realidad, se aplicaban técnicas como el texto libre, el cálculo vivo, la cooperativa escolar y otras, pero «la que da sentido a todas estas técnicas, es decir, el móvil, es la “correspondencia interescolar”», y la definían como «un medio que permite proyectar el trabajo del alumno fuera de la escuela».³³

³² Semanario *Canarias*, 4 de julio de 1982 s/p. «Niños de Lavour, Francia, visitan a sus “correspondientes” de Valsequillo».

³³ Ídem.

4. EL TANTEO EXPERIMENTAL (Y SU ALARGADA E IMPREVISIBLE SOMBRA)

En un documento de trabajo interno de principios de los años 80, titulado *Razones por las que trabajamos dentro de la pedagogía «Freinet»*, y que no era más que un resumen del libro *Las invariantes Pedagógicas* realizado por el grupo territorial de Las Palmas, se afirmaba que «la vía normal de la adquisición no es de ningún modo la observación, la explicación y la demostración, proceso esencial de la escuela, sino el TANTEO EXPERIMENTAL, vía natural y universal». Este planteamiento relativizaba la idea de memoria por la que se interesaba la escuela tradicional, salvo «cuando está integrada en el tanteo experimental, que es cuando está verdaderamente al servicio de la vida». En esta línea expositiva, ni las notas y clasificaciones servían para nada, ni el juego era la manifestación natural en los niños porque «nuestra pedagogía es justamente una pedagogía del trabajo. Nuestra originalidad es justamente la de haber creado, experimentado y difundido instrumentos y técnicas de trabajo cuya explicación transforma profundamente nuestras clases». ³⁴ Por tanto, la idea de tanteo experimental giraba en torno a todo el discurso, entendiendo por tal el proceso natural de adquisición de habilidades y aprendizajes. Tanto Freinet como sus exégetas consideraban que el aprendizaje de la lengua, de caminar o de relacionarse con los demás, eran cuestiones naturales, generales y universales. Sólo bastaba con desencadenar el proceso y organizarlo; esa debía ser la labor más importante a desarrollar por parte de los maestros dado que, en el fondo, era lo que se pretendía hacer con el aprendizaje en las aulas canarias (y en todas aquellas donde se practicaban las técnicas Freinet).

Para ello, cada escuela debía tener su propia experiencia al respecto, porque «cada una tiene su paisaje, su clima, sus montes, sus vecinos, sus problemas, sus animales. El alumno trabaja en lo que le interesa. En una escuela se trabaja sobre el almendro, en otra sobre la pesca del bonito, sobre las cabras, el tráfico, etc. En todas se escriben poemas, historias, se pinta, se resuelven problemas de cálculo». ³⁵ Y se hablaba de creatividad, espontaneidad, cooperación, alienación, control, dignidad, acción, reacción y también del sexo, como conocimiento del cuerpo y proyección de la propia vida.

Pero no todos los miembros de la sociedad canaria (ni española) estaban preparados, a comienzos de los años 80, para aceptar que los maestros y los

³⁴ *Razones por las que trabajamos dentro de la pedagogía «Freinet»*. Documento mecanografiado.

³⁵ Semanario *Canarias*, 4 de julio de 1982 s/p. «Niños de Lavaur, Francia, visitan a sus “corresponsales” de Valsequillo».

niños hablaran abiertamente sobre el sexo, coaligado o desligado de la reproducción y sin el oportuno asesoramiento religioso. Durante el curso 1982-83, dentro de las Actividades de Expresión Corporal y tras impartir el tema sobre «sexualidad y reproducción», los maestros José Manuel Muñoz Cañadas y José Luis Hernández Hernández, de la segunda etapa de EGB (en concreto las críticas surgieron en 6º, no en 7º y 8º), del Colegio Público Santa Teresa de Jesús de la Perdoma (La Orotava, Tenerife), se vieron envueltos en una polémica indeseable, pero frecuente en muchas aulas. Aunque se consultó al Consejo de Dirección (máximo órgano de gestión del Centro), al Departamento de Ciencias, a los padres y madres de los alumnos «como paso previo y mínimo en el camino de una línea educativa basada en el desarrollo integral de las personas», cuatro padres se oponían a que se hablara de sexualidad en clase y alertaban del «clima de tensión existente en el pueblo». Todo surgió a raíz de las preguntas realizadas durante la segunda evaluación, y que afectaban al aparato reproductor masculino y femenino. Muchos maestros y maestras imbuidos por los aires de renovación pedagógica, la mayoría de ellos freinetianos, se quejaban del encorsetamiento de contenidos y de la falta de realidad de los temas abordados, y eso fue lo que intentaron remediar. Tengamos presente que todavía, a finales de 1982 y principios de 1983, algunos sectores conservadores impedían que se hablara de determinados temas en clase por considerarlos tabúes, y admitían que no debían salir del ambiente más privado, castizo y familiar. Aunque no vamos a ahondar en el asunto, sí nos interesa señalar la conclusión del escrito de estos dos maestros por su repercusión a favor de un nuevo sentido educativo: «Enterados de los hechos de una manera global, proponemos se debata y discuta a nivel del Departamento de Ciencia, y donde se crea conveniente, este documento, remitiéndonos posibles conclusiones con las que *nos proponemos enriquecer nuestras vivencias en orden a una total formación integral de alumnas y alumnos*».³⁶

Como vemos, no era sólo el cambio legislativo de programas, contenidos y de técnicas lo que demandaban los docentes más avanzados, también –y más importante– un cambio de mentalidad, que se resistía a desaparecer y que en absoluto propiciaba el aprendizaje integral del alumnado, que por entonces se convertía en un clamor social generalizado (o manifiestamente mayoritario). Se repetía parte de la historia cuando, justo antes de comenzar el golpe de

³⁶ Documento mecanografiado que llevaba adjunto el examen con las respectivas preguntas objeto de la polémica. Fechado el 24 de febrero de 1983. Archivo particular de Charo Guimerá (la cursiva es nuestra).

Estado en 1936, los miembros de la revista *Colaboración* reafirmaban la desconfianza ante determinados grupos sociales y de poder para cambiar el estado de la educación: «No podemos estar esperando una modificación de este estado de cosas, que nos llegue de quien debía de proveer y no provee. Nosotros, educadores proletarios, crearemos los medios que nadie más acertadamente que nosotros puede crear en el dominio escolar. Para eso necesitamos ánimo bien templado y deseo de actuar con eficacia».³⁷ Pero la realidad no siempre fue así.

Como habíamos señalado en el título del presente trabajo, nuestro esquema temporal, para hacerlo más abordable en cuanto a los orígenes, proyección e intensidad del movimiento renovador freinetista, llega hasta 1982. Ese mismo año, se creó el Estatuto de Autonomía de Canarias, y en 1983, se desarrolló la normativa por la que se realizaron las transferencias a la Comunidad Autónoma. Casi en paralelo, esto es, en 1985, se aprobó la Ley Orgánica de Derecho a la Educación (LODE), que abogaba por la escolarización universal e incluía la concertación de los centros, y cinco años más tarde la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE) que ponía fin a la Ley General de Educación de 1970. Todos estos marcos legislativos y sus particulares desarrollos normativos, recogieron ideas, propuestas y prácticas ya esbozadas en los Movimientos de Renovación Pedagógica, de tal suerte que –casi de manera imperceptible– comenzó su paulatina institucionalización hasta llegar a su punto culminante con la creación de los Centro de Profesores (CEP) en 1994. Aunque los debates persistieron, y los enfrentamientos entre los docentes más activos y reivindicativos (grupo en el que se encuadraban los maestros y maestras freinetianos) y la Administración fueron frecuentes, los gobiernos (español y canario) se encargaron de encauzarlos, atemperarlos y usarlos en su propio beneficio, creando una especie de «pensamiento pedagógico dominante».³⁸ Pero lo que aconteció durante aquellos años de inicial consolidación democrática, de predisposición política al cambio y de absorción institucional de las posibles propuestas y actores sociales que abogaban por la transformación, forma parte de otro capítulo de esta particular historia de ansiados, renovadores –y a veces– frustrados propósitos educativos.

³⁷ *Colaboración. La imprenta en la escuela*. Año II, Junio-Julio de 1936.

³⁸ Hagamos notar que, en 1984, el Consejero de Educación del primer Gobierno Autónomo de Canarias, Luis Balbuena Castellano, se defendía públicamente de las acusaciones que le hacían los docentes en este sentido, afirmando que «nuestro propósito es reconocer, no absorber los movimientos de renovación pedagógica». *Boletín Informativo del Colegio Provincial de doctores y licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Las Palmas de Gran Canaria*, 1 de septiembre de 1984, pp. 11-13.

5. CONCLUSIONES

Como acabamos de comprobar a lo largo de las páginas anteriores, también en Canarias se desarrolló la pedagogía de Freinet en el gozne temporal que transcurre entre la muerte del régimen franquista y el alumbramiento de las libertades o, al menos, de la transición a las mismas. Maestros y maestras canarios a título personal (o en colectivos organizados) sembraron las semillas del nutriente educativo que algunas décadas anteriores había recogido, en abundante zafra, Célestin Freinet. Y volvieron a acopiar los frutos esperados de la creatividad, la cooperación, el compromiso y la ilusión educativas; y los volvieron a sembrar, y así hasta la fecha, cosecha tras cosecha, para favorecer el conocimiento y, con él, los valores supremos de la libertad de pensamiento y de la movilidad social. Aunque fueron pocos los docentes que se sumaron a esta iniciativa en sus albores, el Movimiento de Renovación Pedagógica «Tamnante» acogió a todos aquellos que pretendían seguir el camino trazado del cambio, la democratización (entendida como politización social) y el respeto a los menores. Las exposiciones públicas de trabajos, las Escuelas de Verano, las mesas de trabajo, la asistencia a Congresos y reuniones de coordinación dentro y fuera de las islas, los textos elaborados ex profeso, los resúmenes de los libros de Freinet y un largo etcétera de actividades profesionales dieron lugar al empleo de técnicas de aprendizaje no conocidas hasta entonces en Canarias (con la excepción del breve lapsus republicano). De ellas, vinieron los textos libres de los niños, el trabajo colaborativo, la correspondencia, el método natural para la enseñanza de la lectura y la escritura, el tanteo experimental, las actividades al aire libre y los intercambios escolares, con la intención de estimular el trabajo de los docentes y conseguir alumnos más autónomos, solidarios y críticos. Pese a todo, docentes legítimamente más exigentes con la situación pedagógica y escolar, vieron aburguesamiento, cierto conformismo, improvisación y falta de preparación en los exégetas de Freinet, y así lo hicieron saber en debates, manifiestos y asambleas.

En fin, ha sido fácil saber cuándo y dónde empezó todo este burbujeo educativo, dado que 1977 marca un punto de inflexión en la organización interna del grupo, pero no ha sido tan fácil saber cuándo y por qué acotar el trabajo. Aunque los límites en el tiempo son subjetivos y difusos, hemos entendido que 1982 marcaba un antes y un después en la intensidad del movimiento freinetiano. Es decir, del modelo educativo que se ocupaba de las personas como futuros ciudadanos, al modelo escolar que se dedicaba a asignar funciones a los futuros operarios. Lo que cabría preguntarse es si aquel compromiso

asumido con las propuestas más renovadoras (que no radicales) en educación, dejaron la huella deseada en las generaciones posteriores de educadores y educandos o, quizás, tras un rodeo hábilmente amañado por advenedizos docentes, burócratas y administración, habremos vuelto al punto –cándidamente insospechado– de partida. La implacable utilización del libro de texto, la memorización reproductiva, el desmedido esfuerzo exigido para alcanzar los aprendizajes, la recentralización educativa, la homogeneidad metodológica, los criterios evaluativos estandarizados y cada vez más selectivos, la productividad como fin en sí mismo del conocimiento y la recatolización de contenidos, por sólo poner algunos ejemplos para remover las conciencias, pueden ofrecernos algunas pistas del lugar «pedagógico» en el que nos encontramos actualmente.